

Prevención del VIH: nuevo hito en EE. UU.

Fernando Mora¹

El tratamiento Yeztugo representa un avance significativo en la prevención del VIH, al ofrecer una alternativa menos invasiva: solo dos inyecciones al año. Esta innovación podría transformar la lucha contra el virus, aunque su accesibilidad sigue siendo una incógnita, dado su coste estimado de 28.218 dólares anuales.

Aprobado recientemente en Estados Unidos, según anunció este miércoles el laboratorio farmacéutico Gilead, desarrollador del fármaco, Yeztugo podría marcar un punto de inflexión en el ámbito de la profilaxis preexposición (PrEP), los tratamientos diseñados para prevenir la infección por VIH en personas no contagiadas, pero en situación de riesgo.

Hasta ahora, la mayoría de los tratamientos PrEP requerían la toma diaria de una pastilla. Yeztugo, en cambio, propone una alternativa más cómoda y eficaz, lo que podría mejorar significativamente la adherencia al tratamiento y ampliar su alcance, especialmente en regiones con sistemas de salud menos desarrollados. Algunos expertos incluso consideran que este nuevo enfoque podría acercarnos al fin de la epidemia de sida. “Es un día histórico en la lucha contra el VIH”, celebró Daniel O’Day, director ejecutivo de Gilead, en el comunicado en el que se anunció la aprobación del tratamiento.

Según el laboratorio, el nuevo tratamiento estará disponible en Estados Unidos para adultos y adolescentes con un peso mínimo de 35 kilogramos, y dirigido a quienes necesiten profilaxis preexposición (PrEP) o deseen beneficiarse de ella.

Gilead ya comercializa desde 2022 otro tratamiento basado en la misma molécula –el lenacapavir– bajo el nombre Sunlenca, destinado a personas que ya viven con el VIH. Este fármaco actúa impidiendo la multiplicación del virus en el organismo, y representa un importante avance en el tratamiento del VIH.

Ambos tratamientos ofrecen una eficacia sin precedentes y, según diversos expertos, podrían marcar un momento crucial en la lucha contra el sida. En el caso de Yeztugo, los dos ensayos clínicos realizados por la compañía demostraron una reducción del riesgo de transmisión del VIH superior al 99,9 % en adultos y adolescentes, posicionándolo como la opción preventiva más cercana, hasta ahora, a una vacuna.

Un avance amenazado por su alto coste
Sin embargo, las expectativas generadas por estos resultados podrían verse ensombrecidas por el alto coste del tratamiento. La empresa confirmó que el precio anual de Yeztugo en Estados Unidos será de 28.218 dólares, una cifra que, según Gilead, está “en línea con las opciones actuales de PrEP”.

“Estamos trabajando para que Yeztugo sea accesible a todas las personas que lo necesiten o lo deseen, y esperamos que cuente con una amplia cobertura por parte de los seguros médicos”, declaró una portavoz del laboratorio este miércoles.

El problema del coste no es exclusivo de Yeztugo. Sunlenca, el tratamiento dirigido a personas ya infectadas tiene un precio superior a 39.000 dólares anuales. Por su parte, Apretude, el primer tratamiento inyectable de PrEP aprobado en Estados Unidos en 2021 y desarrollado por ViiV Healthcare, también tiene un coste de varias decenas de miles de dólares al año, con inyecciones cada dos meses.

No obstante, una estimación reciente publicada en la revista *The Lancet* por un grupo de investigadores sugiere que el lenacapavir podría fabricarse a un coste de apenas entre 25 y 46 dólares, muy por debajo del precio actualmente fijado por Gilead.

Ante esta desigualdad en el acceso, ONUSIDA advirtió este miércoles que el impacto del tratamiento contra el VIH podría verse gravemente limitado si no se garantiza su disponibilidad global. “Si este medicamento revolucionario sigue siendo inasequible, no cambiará nada”, señaló la agencia en un comunicado oficial. Además, hizo un llamado directo a la farmacéutica responsable:

¹ Analista global. Fundador www.hrightsco.ch

“Bajen el precio, aumenten la producción y asegúrense de que el mundo tenga una oportunidad real de poner fin al sida”.

Cabe destacar que fue un experto colombiano, trabajando dentro de la Organización Mundial de la Salud (OMS), quien impulsó políticas públicas destinadas a garantizar el acceso universal a medicamentos esenciales, especialmente en contextos de bajos recursos.

Por otro lado, estudios recientes confirman que los adolescentes –en particular las mujeres jóvenes– representan actualmente el grupo con mayor número de nuevas infecciones por VIH. Esta tendencia es especialmente preocupante en países como Colombia, donde la respuesta institucional ha sido insuficiente, tanto en estrategias de prevención como en el acceso al tratamiento.

El gobierno nacional ha minimizado la magnitud de este problema de salud pública que afecta de manera creciente a la juventud. Las administraciones locales, por su parte, tampoco han mostrado el liderazgo necesario para enfrentar esta crisis con la urgencia que requiere.

Hasta hace pocos meses, Colombia enfrentaba una epidemia de VIH/sida silenciada por la indiferencia institucional y la falta de voluntad política.

Y como aquello que no se nombra tiende a invisibilizarse, la juventud colombiana continúa hoy en una situación de alta vulnerabilidad frente al virus.

Bogotá, Colombia, 19 de Junio 2025.